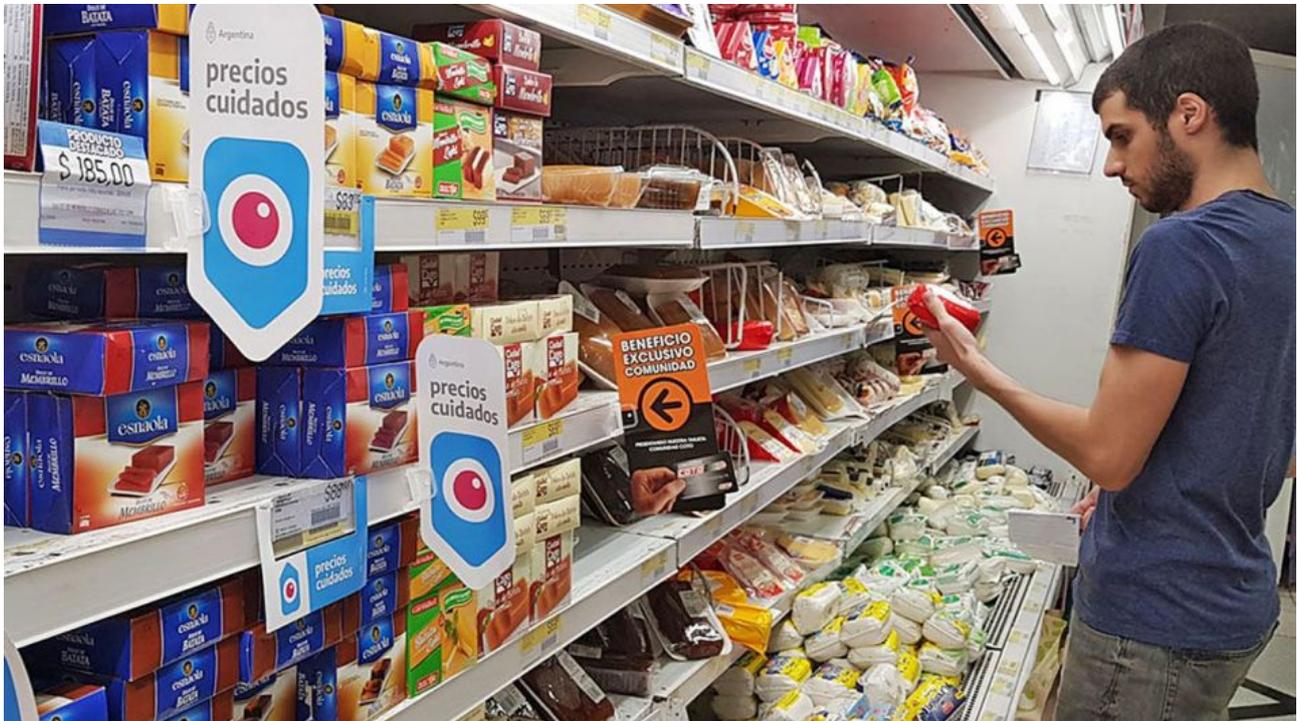


La inflación de enero se “recalienta” con subas en distintos rubros



En los primeros 15 días del año, los precios volvieron a acelerarse y marcaron un incremento de 0,8 puntos porcentuales desde el dato recientemente publicado por el INDEC. En consecuencia, la inflación del último mes móvil se sitúa en 5,9%. No obstante, teniendo en cuenta la dinámica de las últimas semanas, enero cerraría en 6,3% – el índice más alto desde octubre-. En ese caso, la variación interanual se ubicaría en 99,3%. Entre los rubros que más aumentaron se destacan vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles, donde el nuevo tramo de la quita de subsidios impacta fuertemente en la tarifa de dichos servicios.

«En estos primeros quince días, lo que estamos viendo es que se están recalentando, más que nada, los precios en los servicios donde hubo una quita de subsidios económicos, entre los cuales se destacan agua, luz, gas y transporte público, entre otros. En el AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) el transporte público tuvo un incremento del 40 %. Por otra parte, los combustibles anotaron una suba promedio de 4 %. De este modo, la medición del IPC a 15 días, indica que la inflación se aceleró los primeros días del año, llegando a alcanzar el 6 %», explicó el economista Santiago Casas ante los micrófonos de FM Vos 94.5.

«Este es un dato superior al del mes de diciembre, y si se compara enero del 2022 con enero de 2023, tenemos una variación interanual en torno al 99 %. Todo esto nos indica que la inflación se está acelerando, por lo que las perspectivas para este año son bastante negativas. La meta del presupuesto presentada por el gobierno nacional, que era del 60 %, queda lejos, digamos que parece imposible lograrla. A esto hay que sumarle que la inflación se puede disparar un poco más ante un evento institucional que

desestabilice un poco la confianza jurídica y monetaria de este país. Estamos ante un panorama que genera incertidumbre», amplió el analista económico de la Fundación Libertad y Progreso.

Luego, se refirió a la tensión que se registró en el mercado cambiario durante estos últimos días y cómo impactará en los precios de algunos productos. «En un contexto donde por la sequía van a faltar los 10 mil millones de dólares que aporta el agro, todo es complejo. Con solo comparar la cosecha del 2022 con la del 2023, se puede notar que los ingresos caen un 20 %. Estamos ante un escenario donde van a faltar dólares, y por eso a los importadores le resultará muy complicado conseguir sus insumos para traerlos al país. Por todo esto, es de esperar que, en medio de la falta de dólares, el cepo cambiario que rige, y la incertidumbre de poder ingresar esos insumos a Argentina, los precios locales de algunos bienes sean más altos, por la simple razón de que el importador no sabe cuándo podrá volver a comprarlos», advirtió Casas.

A su vez, señaló a los principales factores que inciden en los movimientos cambiarios. «Si uno se pone a observar cómo crece la cantidad de dinero y el dólar, esta última moneda incluso está atrasada respecto a su valor. El dólar no está aumentando en la misma proporción que aumentó la cantidad de dinero en la economía argentina. No sorprende que se eleve el precio del dólar, sobre todo por las restricciones que tienen las empresas para poder adquirirlos. De todas formas, el valor del dólar está por debajo de lo que debería estar. Eso no significa que vaya a subir, porque todas estas cuestiones conllevan a que la economía opere alrededor de una tasa de interés en pesos que es bastante alta. Siendo esto último el único instrumento que tiene el Banco Central para solventar la demanda de pesos. Mientras siga este esquema, es muy probable que el dólar no siga subiendo tanto», precisó.

«Lo que sucede con este esquema, es que a medida que van aumentando las tasas se va enfriando la economía. Ese es el juego establecido, el crédito se encarece, pero ¿qué otros instrumentos hay para que se mantenga la demanda en pesos? Hoy en día no hay otra instrumentación, porque el argentino ya se dio cuenta de que el peso no sirve. Nuestra moneda no va a recuperar el valor mientras no recupere su credibilidad. El peso a lo largo de la historia se devaluó y perdió el valor, por eso la gente no los quiere como reserva de valor. La consecuencia de esto son todos estos parches, básicamente podemos decir que la Argentina no tiene moneda», alertó al final del reportaje.